



Figura 0 Don Euclides Guzmán. 25 de abril de 2008. Arch.: Pablo Fuentes Hernández.

# ENTREVISTA A EUCLIDES GUZMÁN<sup>1</sup> (1917-2012)

## Santiago, 2 de mayo de 2008

INTERVIEW WITH EUCLIDES GUZMÁN<sup>1</sup> (1917-2012)  
Santiago, May 2, 2008

Pablo Fuentes Hernández<sup>2</sup>

**PABLO FUENTES** Don Euclides, quisiera que me contara sobre la Escuela Nocturna de Obreros de la Construcción.<sup>3</sup> ¿Cuándo fundó la Enoc?

**EUCLIDES GUZMÁN** La ENOC la fundé el año 38, hace harto tiempo.

PF ¿Y por cuánto tiempo funcionó regularmente?

**EG** Todavía existe, ha perdido mucho porque como en tantas cosas en la educación se introdujo el dinero, fatal. En esa época la ENOC era absolutamente gratuita, nadie pensó en cobrarle a un alumno por hacerle clases.

PF Entiendo que eran alumnos obreros de la construcción. ¿Esa fue una motivación social, política?

**EG** Sí, para que nuestros obreros tuvieran una preparación previa. Eso le hizo mucho bien justamente al arquitecto que trabajó ahí.

PF ¿Por qué motivo?

**EG** Sí, porque por primera vez en su vida el estudiante hacía clases y para hacer clases hay que estudiar, hay que prepararse, y sobre todo cuando Ud. ve mucho interés -porque el obrero tiene mucho interés, y hace

[1] Este diálogo fue incluido en los anexos de la tesis *El Desarrollo de la Arquitectura Moderna en Chile 1929-1970: apropiación, debate y producción arquitectónica* del arquitecto Pablo Fuentes Hernández defendida el 1 de abril de 2009 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, de la Universidad Politécnica de Madrid. El autor da públicos agradecimientos a Don Euclides Guzmán por la generosidad de haber brindado esta entrevista, por las enseñanzas que ofreció en esa ocasión, pero por sobre todo, por la calidez de un momento inolvidable. Infinitas gracias, Don Euclides. La transcripción de la entrevista la realizó Marianela Concha Villablanca. Este trabajo también es resultado del proyecto de investigación DIUBB N° 095002 Z/R "Textos, testimonios y testigos de la modernidad en Chile durante el Siglo XX" Año 2009-2010.

[2] Arquitecto UBB, Magister en Conservación y Restauración de Patrimonio, UPM Madrid, Doctor © en Historia UPM Madrid, Profesor de Taller. pfuentes@ubiobio.cl

[3] La Escuela Nocturna para Obreros de la Construcción, ENOC, fue formada en 1913 por la iniciativa de alumnos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile y dirigida por Jorge Niño de Zepeda. En torno a 1920 inicia un programa renovado de estudios de dos años de duración. El primer año se dictaban clases de Aritmética, Geometría, Materiales de Construcción, Dibujo Geométrico. En el 2° año se enseñaba Aritmética, Geometría, Construcción, Dibujo Lineal e Interpretación de Planos, Higiene, Educación Cívica y Redacción.

En el transcurso de su historia ha capacitado a numerosos capataces y jefes de obra para contribuir al buen hacer de la construcción en Chile. Ha tenido sede donde ha funcionado la Escuela de Arquitectura, desde calle Pedregal a la Avda. República y tras 6 años de receso operó en Plaza Ercilla, desde 1938 a 1958, uno de sus períodos más intensos por el compromiso adquirido por los estudiantes de arquitectura. Fue oficializada en 1939 por el presidente del Centro de Alumnos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile Euclides Guzmán, nombrando una comisión formada por el ya arquitecto Jorge Niño de Zepeda, Enrique Gebhard y el arquitecto peruano Ildebrando Lazo con el objetivo de darle una estructura más organizada. Algunos profesores de la época fueron el abogado Andrés Sabella, el médico Jorge Garciatello y los estudiantes de arquitectura Gastón Etcheverry, Jaime Bendersky, Eduardo Jedlicky y Jorge Bruno González.

Con posterioridad se trasladó a Los Cerrillos en 1972. Fue reactivada por el Decano Gastón Etcheverry en el campus Andrés Bello, donde funciona hasta hoy. Se trata de una institución donde "la intención básica, es la creación de un ambiente de intercambio entre los profesionales y los ejecutantes materiales, de manera que la relación entre ambos supera la barrera de la órdenes "mandante – ejecutor", por la del diálogo "maestro – aprendiz", espacio donde los alumnos de Arquitectura se transforman en el puente conductor de la interacción". Ver <http://enoc.uchilefau.cl/>

preguntas porque quiere saber— no viene por una costumbre, sino por saber, para aprender, entonces eso hace que la gente trabaje más.

PF ¿Se interesaba más la gente?

EG Se interesaba más, por eso yo les digo a la mayoría de las personas que son docentes con una larga experiencia, que empezaron ahí, les hizo muy bien eso.

PF Ahí hacía clases el señor Garcíatello he leído unas cosas muy interesantes de él.<sup>4</sup>

Don Euclides yo estoy investigando sobre la formación de una filial del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, CIAM<sup>5</sup>, que hubo en Chile y Ud., según entiendo, fue uno de los firmantes de ese manifiesto.

EG Pero no intervine mucho en realidad.

PF Esto surge por la llegada a Chile de la *Carta de Atenas*, de hecho la revista *Arquitectura y Construcción* la publica por primera vez en español.<sup>6</sup> ¿Ud. tiene idea de quién pudo haber traído a Chile la *Carta de Atenas*?

EG Bueno, en ese tiempo actuaron mucho Enrique Gebhard, no sé si Ud. lo ubica.

PF Sí, perfectamente.

EG Él era entusiasta de los CIAM.

PF Hay gente que dice que fue Marchant Lyon quien la pudo haber traído desde Francia.

EG No me tinca mucho..., pudo haberla traído, porque conocí de cerca de Marchant Lyon; no era un hombre muy activo.

PF Me han dicho que Marchant Lyon habría estado con Le Corbusier en París. Lo que no tengo claro es que la pudo haber traducido Largio Arredondo, que era subdirector de la revista, o Gebhard, ¿qué piensa Ud.?

EG Yo creo más que pudo haber sido Gebhard, porque a Largio Arredondo lo conocí mucho también. Tengo aquí un libro de la Universidad Central<sup>7</sup>, donde aparece como jefe de redacción de *Arquitectura y Construcción*.<sup>8</sup> Entonces, el sistema técnico de reproducción era totalmente distinto al actual; por ejemplo, para publicar

planos había que redibujarlos a tinta china, era un trabajo horrible porque los planos no daban para un cliché, ningún tipo de plano, salvo que hubieran estado hechos a tinta china las copias de planos, no servían para nada. Ese sólo hecho de tener un dibujante que reprodujera los planos, no de cualquiera manera, sino tenía que tener un espesor de línea para ser apto para reducirse sin que se perdieran las líneas; requería un dibujante especialmente para eso, para hacer los planos, para que diera un buen cliché. Enseguida Ud. tenía buenas fotografías; por ejemplo, a cuantos arquitectos de aquella época que nos hubiera gustado publicar fotos de un edificio, pero los arquitectos no tenían esas condiciones, ni estaban dispuestos a pagar, porque era demasiado caro, siempre han sido caro los buenos fotógrafos. Entonces, nosotros, en nuestra oficina, la revista tenía una buena oficina que había instalado una firma Montero, que eran fabricante de muebles modernos de esa época, muy acogedora, ahí teníamos en unos de estantes, una serie de carpetas con publicaciones que nos pedía la gente. Hay gente que se preocupaba de eso, especialmente la Universidad Católica en aquella época.

Me acuerdo que Emilio Duhart nos mandaba una carpeta con todo listo para llevarlo a la imprenta, porque esta cosa estaba hecha pensando en esa publicación, venían con las fotografías, en tres idiomas, la lectura, etc. Porque ellos mandaban eso a las revistas europeas, o sea se preocupan en ese aspecto. En resumen, lo que le quería explicar es que lo que aparece ahí no es lo que nosotros hubiéramos querido poner, sino lo que nos daban las circunstancias, una revista tiene que salir en tal fecha, hay que poner algo.

PF ¿Recuerda algo que no se haya podido publicar, algo importante para Ud.?

EG Muchas cosas. En ese tiempo nos gustaba mucho lo que hacía Ventura Galván.

PF Hay una casa suya que fue publicada.<sup>9</sup>

EG Ventura Galván era muy flojo, siempre nos decía que bueno, pero las pocas cosas que se pudieron publicar siempre las teníamos que redibujar. Y siempre había un problema económico, no podíamos estar gastando nosotros, no había dinero, era la gran lucha de la época. Ahora fíjese cuando se revisa una

[4] José Garcíatello, médico cirujano, dictó durante los años 30 el curso de Biología e Higiene en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile. Llegó identificarse con los valores de la arquitectura moderna, trabando incluso contactos con Le Corbusier. Influyó a una generación de jóvenes estudiantes que propiciaron cambios estructurales sobre la enseñanza de la arquitectura en la década de los años 40. Falleció en 1966.

[5] Encuentro de arquitectos modernos fundado en 1928 y disuelto en 1959. Su núcleo reunió a los principales exponentes internacionales del Movimiento Moderno en arquitectura. Sus reuniones fueron uno de los principales centros de debates contemporáneos.

[6] "La Carta de Atenas", *Arquitectura y Construcción*, n° 2, enero de 1946, pp. 29-32. Hasta la fecha, por lo que se ha podido investigar, se trata de la primera publicación en español del documento de los CIAM, cuestión que marca un hito en la historiografía arquitectónica chilena.

[7] Se refiere a MONDRAGÓN, Hugo; TÉLLEZ, Andrés. *Arquitectura y Construcción · Chile · 1945-1950. Una revista de arquitectura moderna*. Santiago de Chile: Universidad Central de Chile, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje, diciembre de 2006.

[8] Don Euclides Guzmán aparece como jefe de redacción en *Arquitectura y Construcción* entre el n° 10, septiembre, 1947 al n° 17, abril, 1950; y como diagramador en el n° 18, agosto, 1950.

[9] Ver "Casa", *Arquitectura y Construcción*, n° 13, 1948, p. 26.

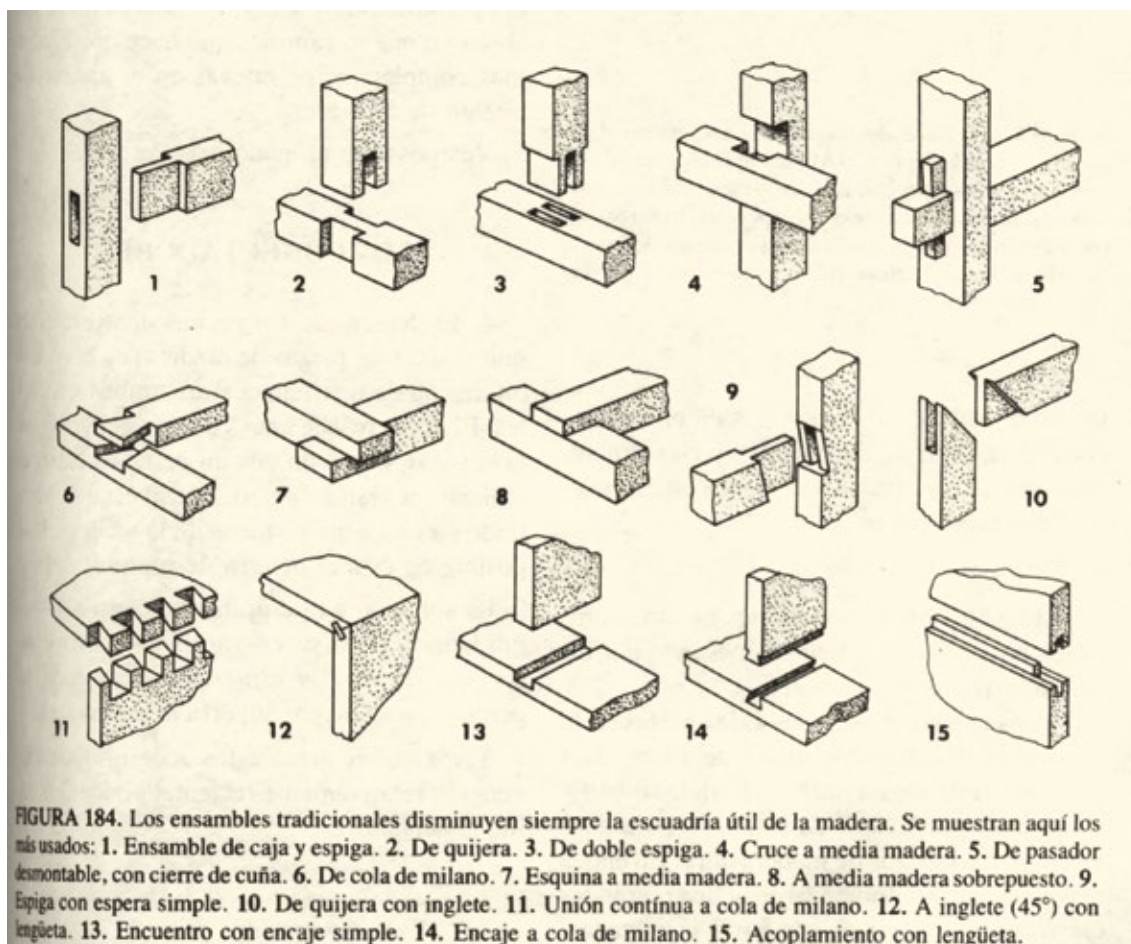


Figura 1 Guzmán, Euclides. Curso de Edificación, T. II.,1981, p. 193

revista, la gente no tiene idea, hoy día Ud. toma un dibujo de un niño en color y sale perfecto, no hay ningún problema.

PF Fue todo un trabajo la revista, entonces.

EG Lógico, era una limitante importante diría yo.

PF Al examinar la revista *Arquitectura y Construcción* me surgen algunas dudas, específicamente sobre este tema de los CIAM, porque después de ser publicada la *Carta de Atenas* en Chile, en español por primera vez, Richard Neutra invita a formar una filial CIAM, y ésta termina formándose y hace un manifiesto, que es muy importante. ¿Ud. recuerda quien escribió el manifiesto? ¿Podría haber sido Largio Arredondo?

EG Podría haber sido, era bastante trabajador. Ud. mencionaba, por ejemplo, a Marchant Lyon, él era director de esa revista pero casi nunca intervenía, era un hombre relacionado con el Club de la Unión, de ese tiempo tenía amigos que no eran nuestros amigos, entonces él vivía su vida, usaba la revista que, como le decía, estaba muy

bien instalada con una oficina para el director, él usaba esa oficina para sus relaciones sociales. Quien hacía la revista era Largio Arredondo, y yo a partir del número 10 en adelante.

PF Don Euclides, yo he separado a los firmantes en dos grupos por universidades, y me he encontrado con alguna sorpresas. De los 51 firmantes, 30 son de la Universidad de Chile y 21 de la Universidad Católica. Me llama la atención que hay profesores y alumnos. ¿Porque no habían sólo profesores, que ya eran arquitectos?

EG ¿De qué fecha es?

PF ¿Del año 1947?

EG Yo recién había sido alumno. Estuve en la universidad el año 38, cuando fui presidente del centro de estudiantes.

PF ¿Ud. estuvo en la época de Jorge Bruno González?

EG Claro, si él fue a Estados Unidos, y yo fui el año siguiente.

PF ¿En qué año fue Ud. a Estados Unidos?

EG El año 45.

PF ¿Por qué motivo fue a Estados Unidos?

EG En gran parte se lo debo a la ENOC, porque la persona que tenía a su cargo el instituto educacional de Estados Unidos era González Vera<sup>10</sup>, escritor con quien fuimos bastante amigos. Yo era amigo de Jorge Bruno, estudiamos juntos inglés y ahí nos contactamos con González Vera. Cuando él supo que uno de nosotros había ganado la beca González Madariaga, él puso en su solicitud que podía pagar su pasaje, eso fue importante, y yo no podía pagar mi pasaje, entonces él fue, en circunstancia que yo tenía mejores antecedentes que él, eso me molestó bastante. Yo fui el segundo año y me topé con él allá, él se quedó porque se enamoró de una muchacha y se repitió una beca que en realidad no tenía mucho interés.

PF ¿Cómo se llamaba la beca suya don Euclides?

EG Era una beca que daba el Departamento de Estado de Estados Unidos, era muy buena. Pero, a mí me gustó mucho más después, entonces nos costó concretar los créditos que tenía cada asignatura, porque no nos interesaba en realidad. La enseñanza norteamericana es bastante inferior a la nuestra, tanto que nosotros destacamos allá, teníamos un afán de estudiar los problemas partiendo de un análisis desde cero y los yanquis no entendían eso. Mire, cuando nos tocó proyectar un aeropuerto, por darle un ejemplo, el profesor llegaba aquí con libros sobre aeropuertos, él mismo nos hizo varios bosquejos preliminares de proyectos para que eligiéramos uno, es decir no se parte de cero, siempre se respeta al especialista.

Me acuerdo claramente que al principio conversamos mucho con el profesor que nos quería decir ¿quiénes son ustedes para empezar a plantearse qué cosa es un aeropuerto?, porque así éramos nosotros, un aeropuerto es un sitio donde llegan aviones, llega público que pretende subir a esos aviones, entonces desde ahí se plantea para empezar a estudiar un aeropuerto. El yanqui dice, hay un experto en aeropuertos que ya resolvió ese problema, entonces es un poco absurdo, era un criterio diametralmente opuesto.

PF ¿En qué parte hizo estos estudios en Estados Unidos?

EG En Filadelfia. Estábamos cerca de Nueva York, así es que viajábamos semanalmente.

PF ¿Hizo contactos con arquitectos extranjeros importantes allá?

EG Visité a Lloyd Wright, estuve en su estudio, conversamos, pero no me gustó nada, tenía una egolatría increíble. Yo sabía eso, tenía antecedentes porque estudié su biografía. Recuerdo un discurso que dio en Londres, dijo que Estados Unidos se independizó de Inglaterra en la fecha tanto; hoy día es la independencia intelectual de Estados Unidos, así empezó su charla.

PF Don Euclides, volviendo al tema de los CIAM, ¿por qué no siguió funcionando la filial en Chile, si se juntaron y firman un manifiesto?, ¿lo firmaron en una reunión o fue un documento que fue pasando de mano en mano?<sup>11</sup>

EG En el caso mío creo que intervino Gebhard. Tuvimos oficina juntos y el participó mucho en eso y me invitó a firmar.

PF Pero, ¿nunca se juntaron como grupo los 51?

EG No, nunca. Yo creo que no se dio mucho eso, que yo sepa.

PF ¿No se acuerda qué pasó después de la firma del manifiesto? ¿se propusieron alguna tarea en conjunto, por ejemplo?

EG Es decir, había una gran influencia, pero individual. El mismo Gebhard hizo dos o tres edificios que eran muy corbusianos. Él era entusiasta, impulsor de eso. Era bien curioso, pero no se actuaba en forma de grupo.

PF ¿Y nunca se volvieron a juntar?

EG Incluso, para entender un poco algunas cosas, en el caso mío, por ejemplo, en la Facultad de Arquitectura de la Chile antes de esa época hubo un intento de reforma, incluso se habla de ello, en realidad fue una cosa bastante fallida.

PF ¿La reforma del año 39 se refiere Ud.?

EG Más, del 46, esa reforma fue muy publicitada. Se juntan un grupo de muchachos que van al diario, salían en la prensa, fue muy publicitada. Pero, en mi opinión estaba basada en un concepto equivocado, eran jóvenes muy inmaduros que actuaron apoyados por profesores, como ocurre siempre en estos movimientos estudiantiles.

PF ¿Quiénes eran estos profesores?

EG Pudo haber sido Rodolfo Oyarzún, el mismo Juan Martínez, profesores que tenían más contacto con estos jóvenes, pero más que nada fue una cosa estudiantil. Yo fui presidente el año 38 en que hicimos una encuesta anónima en la Universidad de Chile calificando a los

[10] Se refiere a José Santos González Vera (San Francisco del Monte, 1897 - Santiago, 1970) escritor chileno, Premio Nacional de Literatura 1950.

[11] "Manifiesto", *Arquitectura y Construcción*, n° 8, marzo, 1947, p. 63. El documento tuvo por objeto definir los objetivos de la asociación. Hasta ahora no se conoce quien o quienes redactaron el documento, aunque es posible atribuirlo a Gebhard, Parraguez o a Marchant Lyon. La proclama fue firmada por 51 personas y se puede afirmar que el grupo reunió oficialmente a los primeros arquitectos afines al Movimiento Moderno en Chile.

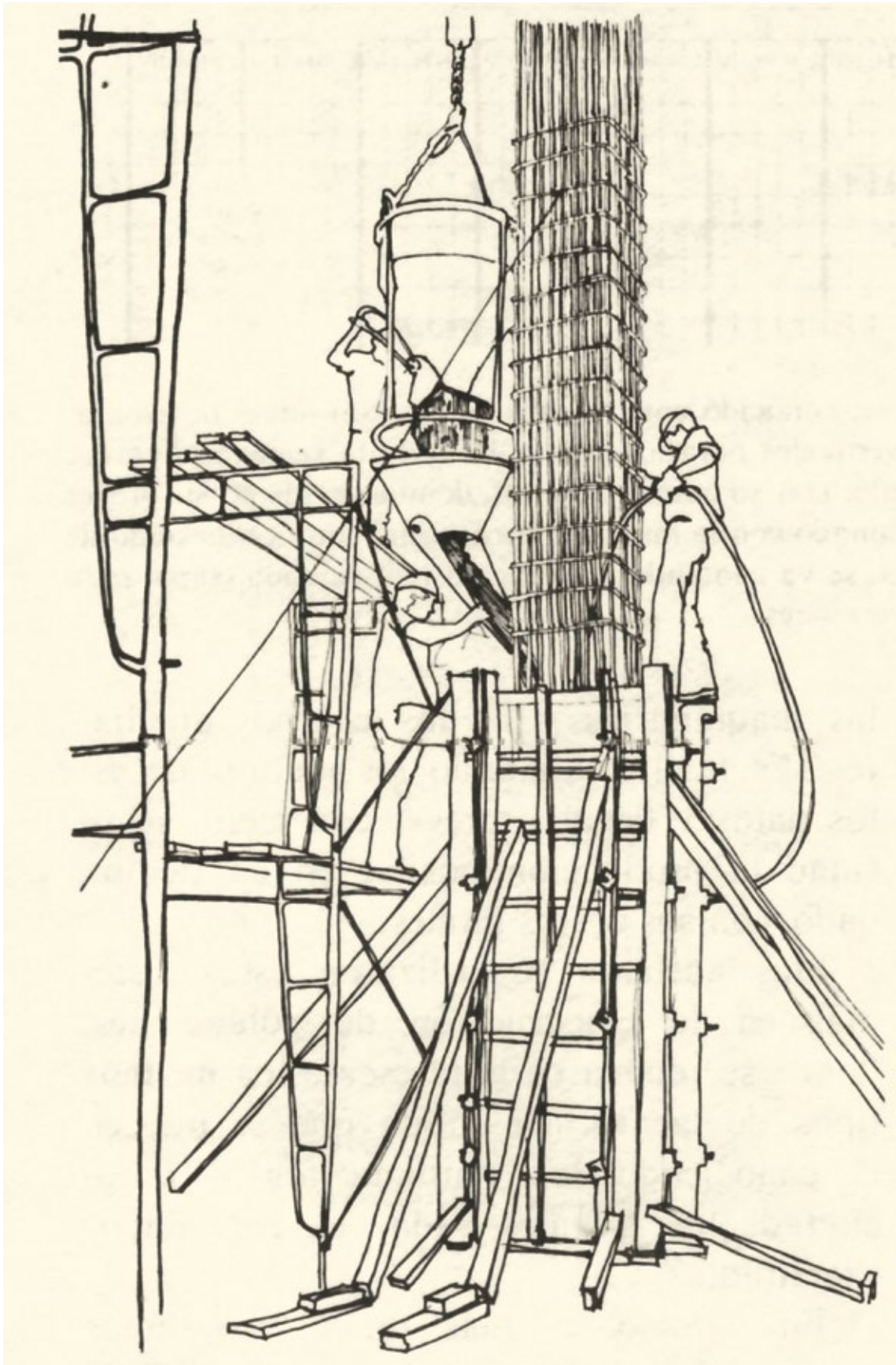


Figura 2 Guzmán, Euclides. Curso de Edificación, T. II., 1981, p. 16

profesores, que fue hecha muy en serio, y salió como mejor profesor de la escuela un profesor que era ingeniero, Carlos Mori, y que era director de la escuela, un tipo extraordinario que después fue decano de la Facultad de Ingeniería por muchos años. Incluso el Centro de Estudiantes que siguió al mío, que lo dirigió Eduardo Jedickli, fue presidente del colegio después. El pidió o los estudiantes dirigidos por él, el título de arquitecto para don Carlos Mori porque nos molestaba el hecho que fuera ingeniero, pero él era un tipo fuera de serie, sobre todo que entendía muy bien sobre la dirección de su escuela, conocía los problemas de todos nosotros y nos daba solución, conocía todo lo que estaba pasando. Entonces en el año 38 iniciamos la ENOC, yo iba en las tardes a la ENOC y me topaba con estos jóvenes que se reunían, estos jóvenes eran Gastón Echeverry, Hernán Behm, Schapira, y así varios..., Jorge Bruno González, que era un hombre más bien pasivo. Ellos salían a menudo en la prensa, hubo una huelga fue publicitada, y de repente en los diarios alumnos de arquitectura exigen la salida del director Carlos Mori. Recuerdo que llego a las 7 a la ENOC a hacer clases y me topo con Jaime Bendersky, le digo "¿qué pasó hombre, echaron a nuestro distinguido profesor emblemático que le habíamos pedido el título de arquitecto?". "Mira-me dijo- no tenemos por qué darte cuenta a ti de lo que estamos haciendo". Tuvimos un rompimiento bien tonto; le dije, "esto es inaudito, ustedes saben que el centro de estudiantes declaró que era el mejor profesor de la escuela, etc.", "Hay una historia... ¿qué significa que dos años después ustedes exijan la salida de este hombre"; entonces, simplemente, rompimos, pedí mi libertad de acción. Llamé esa misma noche. Mandamos una carta al decano junto con Jedickli, diciéndole que hay un movimiento bien oscuro con influencias, que sé yo de donde aparece esto en contra de centros anteriores, yo le advierto que aparezco como firmante, que pedimos la creación de la Facultad de arquitectura, carrera que estaba en la Facultad de Ingeniería. Yo firmo con Rodolfo Oyarzún, como presidente de estudiantes, la petición de formar la Facultad de Arquitectura, que salió dos o tres años después, comenzamos a buscar firmas de arquitectos importantes, hicimos cosas bien concretas y aparece esta cosa tan rara...; mandamos una carta al decano de entonces que era un viejito, Hermógenes del Canto, curiosamente me sorprendo en la mañana escuchando la radio un noticiero donde se estaba leyendo nuestra carta, dos ex presidentes del centro de estudiantes denuncian a este movimiento que está haciendo cosas de este tipo y no sabemos por qué. Yo tenía listo mi pasaje a Estados Unidos, año 44, lo menos que dijeron fue que me habían pagado el pasaje, aunque había ganado el concurso, fue una felonía; les cayó muy mal esto.

En realidad yo le estoy contando una cosa que aparentemente es ajena a este tema importante que estamos conversando porque le significa a Ud. que hubo rupturas más o menos fuertes.

PF Y, en ese sentido, ¿Ud. piensa que en este grupo de los CIAM, eso influyó en que no se lograron juntar?

EG Yo creo que sí, había cosas muy dispares.

PF ¿Por ejemplo?

EG Habían grupos que estábamos peleando tonterías, como esto que yo le cuento. Me sentí excluido totalmente, justamente en esa revista, a mí me han gustado siempre las revistas, siempre tuve publicaciones. Cuando estaba en Estados Unidos vi en la embajada chilena los primeros números de la revista *Arquitectura y Construcción*, que a mí me gustaba, y resulta que en plana mayor de ahí estaba toda esta gente que acababa de pelear conmigo, porque ellos no eran los que estaban actuando. Para gran sorpresa mía, cuando vuelvo, justamente había ahí gente con la que yo empecé en el número 10, creí que era una revista a la que nunca me iba a poder acercar.

PF ¿Pensó que estaba vetado?

EG Pensé que estaba vetado. Tuve mucha sorpresa cuando la secretaria me dice que Largio Arredondo quiere hablar conmigo, lo conocía de años atrás pero no éramos amigos. Largio me pregunta si quiero colaborar en esta revista, pensé que él estaba ajeno a todo esto. Me contó lo siguiente, la revista estaba muy bien instalada, con buenos muebles y la gente del grupo era ese tipo que habla mucho y hace muy poco, entonces usaron la revista como su lugar de charla, de conversación, un lugar social, esas eran las palabras de Arredondo. Me dijo, "aquí vienen toda esa gente que tú ves ahí y no logro que hagan nada concreto para hacer la revista, hay que escribirla, llevarla a la imprenta" y eso no se hacía. Arredondo estaba haciéndola solo. Me dijo, "yo te conozco, te he visto actuar", le dije que igual me preocupaba la situación de que la gente de la revista no me quería, pero a él no le importó, le interesaba que yo me instalara en la revista y así pasó.

PF ¿Estamos hablando, don Euclides, de grupos de izquierda y de derecha?

EG No. Esto se me repitió exactamente en la Facultad de Arquitectura. Era decano Mardones..., que lo llevó este grupo. Para mí sorpresa, un día quiso conversar conmigo. Le voy a contar porqué Mardones se interesó. Cuando estuve en Estados Unidos se me dio el encargo de estudiar la educación de la arquitectura de Estados Unidos. Allí toman en serio estas cosas. Mostré un documento, estaba firmado por el rector Juvenal Hernández, creyeron que era un encargo importante y me hicieron un programa, me pidieron que yo mismo lo hiciera, me costó bastante conversar aquí y allá para ver que me convenía visitar y me hicieron una lista de 28 universidades que me tocó visitar, y en ese momento, antes de partir a Estados Unidos tenía a mi cargo la página de arquitectura de *El Mercurio*.

PF ¿Ud. escribía sobre arquitectura en *El Mercurio*, en qué año?

EG En el año 44. Entonces, todas estas visitas que yo hice allá me sirvieron para hacer textos en *El Mercurio*, textos bien curiosos. Por ejemplo, recuerdo haber hablado de la Universidad de Cincinnati, en que en la escuela de arquitectura los alumnos actuaban en pareja

dos meses; uno asistía a clases y el otro asistía a una obra, a los dos meses se cambiaban, era una enseñanza muy curiosa porque el alumno de primer año llegaba a la obra de carretilero; el norteamericano no tiene problema en eso, era una enseñanza muy pragmática y muy interesante porque el arquitecto al final conocía la obra al revés y al derecho, y mientras tanto, iba asistiendo a clases. La escuela atendía a la mitad de los alumnos, la mitad en obra y la mitad en clases, etc., sistema Schneider se llamaba. Entonces, Mardones me citó un día y me pasó lo mismo que con Largio Arredondo, también pensé que estaba equivocado con respecto a mi persona, y con respecto a ese grupo que yo entendía que lo había llevado a él como decano. Me dijo: “esta gente me tiene hasta la corona porque inventaron un decano, pero ellos dirigían la cosa”.

PF Pero este grupo, entiendo, que era de izquierda fundamentalmente.

EG Sí. Había gente de izquierda pero no era su característica, no era muy político diría yo.

PF ¿Cómo los describiría en ese caso?

EG Mire, hubieron muchachos que tuvieron algunas ideas, como Etcheverry, y armaron un grupo, quisieron hacer cosas, entre otras cosas, hacer una reforma de la enseñanza y de ahí ellos cambiaron, invitaron a Mardones como decano, que era un hombre de bastante peso. Recuerdo una conversación con Mardones en que me dijo: “mire, esta reforma ha sido muy publicitada, ha salido en la prensa, todo el mundo sabe que la Facultad de Arquitectura tuvo una reforma, mi problema es cómo deshacer esto sin publicidad, el público no resistiría una nueva reforma”, recién estaban terminando esto, el mismo Mardones me dijo: “para mí es un disparate”. Porque estaba basada en dos ideas que podrían resumirse así: se creaba el arquitecto integral, en circunstancias que ya en esa época se empezaban a especializar todas las profesiones, a medida que aumentan los conocimientos se van parcializando y especializando y no un arquitecto integral que fuera capaz en una isla de actuar solo. Y la otra, que era dos años de análisis, primero y segundo año, y la síntesis empezaba en tercer año.

Yo creo que el sistema creativo puede tener análisis, pero tiene que ser de inmediato, no puede estar dos años haciendo análisis, se puede llegar al detalle y ahí se hacían las cosas más absurdas con el pretexto de estar haciendo análisis.

PF ¿Cómo qué, por ejemplo?

EG Es decir, estar estudiando las cosas más inverosímiles, por ejemplo, estudiar el espacio de un hombre afeitándose. Vi estudiar un estante de libros, en que le daban a Ud. la lista de 100 libros determinados. Ahí estaban los jóvenes sesudamente pensando cómo poner al Quijote al lado de esta otra cosa, cómo influía o qué sé yo..., los análisis más estúpidos.

PF ¿Ud. cree que hubo alguna diferencia entre la Universidad de Chile y la Universidad Católica?



Figura 3 Portada del libro de Euclides Guzmán. *La expresión contemporánea*. Edic. Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1955.

EG Mire, siempre hubo una tensión en ese tiempo, mucho más que ahora, en el sentido de que ahora estamos mucho más en paz con la Católica. Yo creo que había cierta separación.

PF ¿Y Ud. piensa que esa diferencia entre alumnos de la Chile y la Católica ayudó a que no se aglutinaran?

EG Probablemente, hasta se denunció que los arquitectos de la Universidad de Chile recién formados por nuestra escuela eran una especie de proletariado de los arquitectos importantes de la Universidad Católica.

PF ¿En qué momento se denunció eso?

EG Cuando hacíamos críticas, por ejemplo en la oficina de Emilio Duhart, Sergio Larraín, en oficinas de arquitectos importantes habían muchos jóvenes de la Chile.

PF O sea que, de alguna manera, los de la Chile trabajaban para los de la Católica.

EG Trabajaban para los de la Católica porque ellos mismos se daban cuenta que estos jóvenes tenían una formación bastante completa que ellos no tenían.

PF Y dentro de esa diferencia, ¿Ud. piensa que las diferencias sociales o económicas pueden haber tenido incidencia?

EG Mucho. La Católica siempre ha tenido un predominio de gente más adinerada.



**PF** Perdona que insista sobre esta pregunta, pero, ¿Ud. cree que en el caso de esta filial CIAM había diferencias?

**EG** Puede haber. Le confieso que no había pensado en eso. Ud. me está planteando un asunto en el que no había pensado. A mi juicio, los CIAM no tuvieron importancia, por lo menos en el círculo en que yo actué. Fue un movimiento en el que había dos o tres personas. Coloco a Gebhard, que estaba más cerca, él era bastante actuante en aquella época, hizo una inmensa exposición en la Alameda sobre la vivienda.<sup>12</sup>

**PF** En ese tiempo, en el año 39, en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda se funda la institución de la Defensa de la Raza y las Horas Libres, ¿Ud. participó en esa institución?

**EG** En cierto modo, sí.

**PF** Pero no directamente, no diseñó.

**EG** No diseñé.

**PF** ¿Cuál fue su papel ahí?

**EG** En ese tiempo yo estaba cerca de Gebhard porque tuvimos oficina juntos. Gebhard, entre otras cosas, hizo la Estación de Biología Marina en Montemar, eso se hizo en mi oficina, estaba la maqueta ahí recuerdo, y ocurre que Gebhard tenía una serie de ventajas, pero tenía una *yayas* muy curiosas, porque en la maqueta que tenía habían unas partes que sobresalían al mar y unos pilares verticales, y esos los calculó Carlos Mori, y no le aceptó los pilares verticales. Gebhard casi se murió, era muy susceptible con el aspecto formal, cuando Mori le planteó unos pilares en diagonal se enfermó y le dijo a Carlos que le estaba destruyendo el proyecto. Mori le dijo que se buscara otro calculista porque esa cosa con los pilares no se sostenía, pasaron 15 días y Gebhard comenzó a entusiasmarse con los pilares inclinados, una vez que transformó la maqueta yo me reía de él porque invitaba a gente para preguntarle que le parecía, como que era una cosa propia. Esta anécdota me llama la atención porque en la Universidad de Chile, en un proyecto de título un muchacho proponía unos cambios en su proyecto y puso una foto del proyecto de Enrique Gebhard, yo dije estas formas son de Carlos Mori bajo el sufrimiento de Gebhard. El tipo se enamora de la nueva forma y la toma como propia y más encima la muestra después, esas son las debilidades humanas, que son muy frecuentes.

**PF** ¿Y tiene recuerdos de Waldo Parraguez, por ejemplo?

**EG** Sí. Parraguez era un tipo muy serio y creo que la revista que hicieron con Gebhard es muy interesante.

**PF** Yo encuentro que es una revista muy hermosa. Se nota que son dos jóvenes muy apasionados.

**EG** Ellos influyeron muchísimo.

**PF** Estaba también el fotógrafo Antonio Quintana. Ud. fue testigo y actor de esa época, la institución Defensa de la Raza, la Exposición de la Vivienda que hace Gebhard, es toda una época muy intensa en la arquitectura.

**EG** Yo creo que eso influyó mucho, al menos en el círculo que yo conozco.

**PF** Más adelante, ¿de qué modo intervino el Partido Comunista en la Facultad de Arquitectura?

**EG** Del modo que se formó una base de poder en primero y segundo año de la escuela. Yo era director de la escuela y se comenzó a juntar la gente en primero y segundo año en un momento en que prácticamente todos los que invitaban, los ayudantes, todos eran del Partido Comunista. Yo siempre me he sentido una persona de izquierda, pero nunca me matriculé en un partido. Ahí sufrí porque el Partido Comunista, en ese momento era nefasto, en cuanto a que eran muy obcecados y se oponían a todo lo que no fuera de su partido, entonces comenzamos a preocuparnos. Recuerdo que un presidente de centro de estudiantes de apellido Barahona, se enamoró de la hija de un decano Ibáñez, que era anticomunista actuante. Barahona le contó que en primero y segundo año en la escuela no se podía pasar si no se era o fingía ser comunista. Me preocupó porque este decano, que se preocupaba del tema, lo planteó en un consejo universitario. Tuvimos que defendernos de que eso no era cierto. Esa gente hizo mucho daño porque en ese tiempo la Universidad de Chile pretendió organizar la enseñanza de una manera bastante distinta a la actual y se pensaba que el alumno no debía ingresar a una carrera sino a la universidad. Entonces, se pensó que en primer año debía de haber un área de conocimiento, primero y segundo, en que el alumno eligiera el área de arquitectura y desde dentro se le ofrecía varias carreras con esa área, entonces el alumno elegía cuando sabía.

**PF** Entrevisté a Gastón Echeverry sobre este mismo tema y me decía que entre los miembros de la filial CIAM, de la Universidad de Chile, había muchos comunistas. Hablaba de Ulrichsen, de Federico Oherens; que de alguna manera en este grupo estaba anidada la gente de izquierda, por así decirlo.

**EG** Creo que es un error tomar la izquierda, me molesto, porque me siento de izquierda, pero no comunista. Las circunstancias me llevaron a estar en contra de ellos, soy más independiente y noto que nos hicieron mucho daño.

Varias veces he señalado que hay una confusión, a mi juicio entre lo universitario y lo profesional, son dos cosas diferentes. Creo que el estudiante debería ingresar a la universidad como una enseñanza diferente, que la se-

[12] Se trata de la Exposición de la Vivienda de 1940 instalada en la Avda. Bdo. O'Higgins, próxima al palacio de Las Moneda, organizada por el Frente Popular en la que participaron, entre otros, Enrique Gebhard, Jorge Aguirre, Waldo Parraguez y el fotógrafo Antonio Quintana. Esta muestra fue patrocinada por el entonces ministro de Salubridad Salvador Allende G.

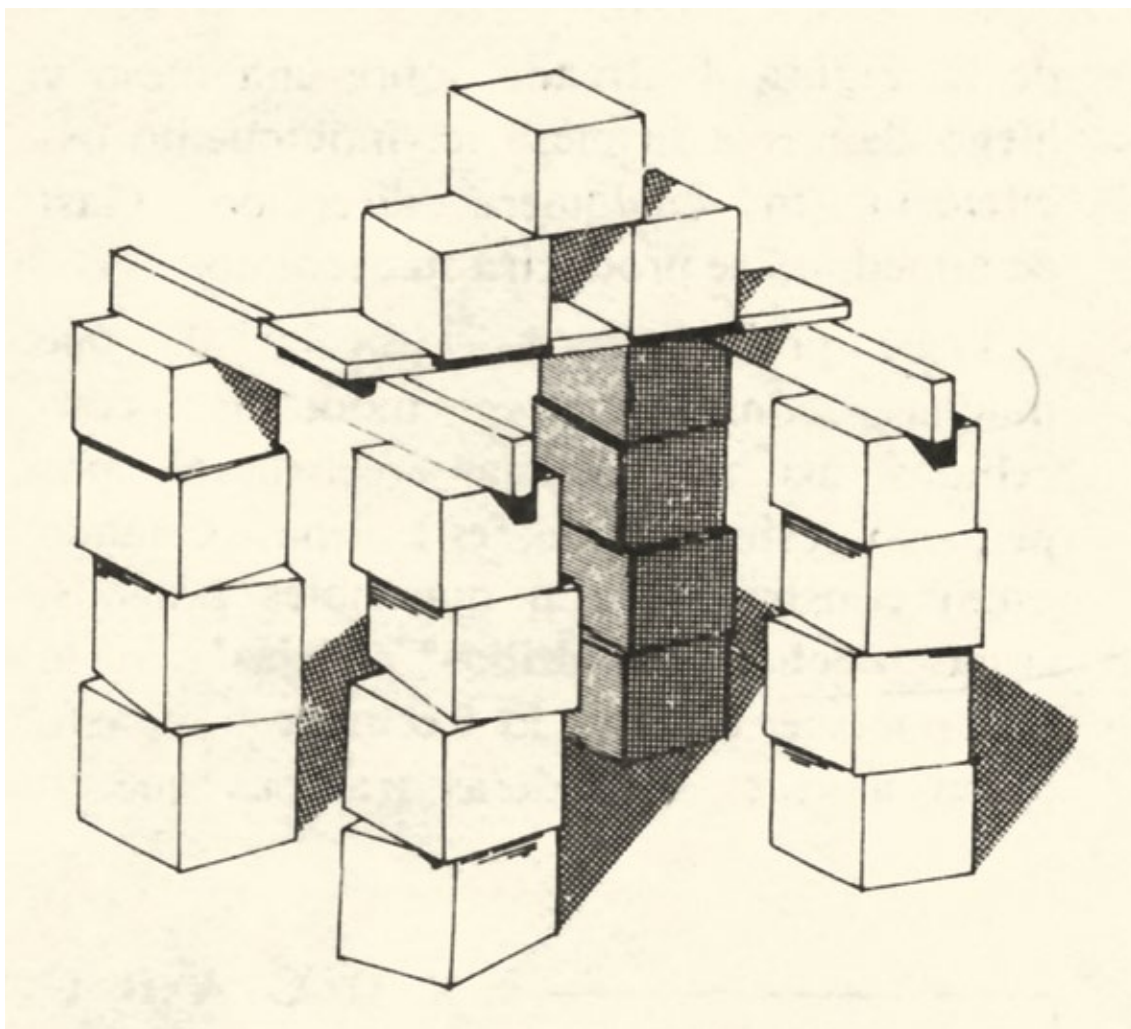


Figura 4 Guzmán, Euclides. *Curso de Elemental de Edificación*, T. I., 1980, p. 11.

paró Valentín Letelier, en la enseñanza secundaria se le daba al estudiante las verdades hechas, aceptadas por la comunidad como una cosa básica, me parece. Cuando el alumno entra a la universidad está liberado de esa enseñanza, cualquier idea nueva debe rechazarse en la enseñanza media porque todavía no es aceptada por la comunidad pero debe acogerse en la universidad porque puede ser un germen de un nuevo conocimiento, entonces son dos cosas opuestas, distintas. Al alumno cuando ingresa a la universidad se le abre un camino distinto al que estaba transitando. Ahí entonces, puede elegir un área de lo que a él le interesa. La enseñanza profesional es muy seria cuando el área esta sólida, en cambio, con el sistema actual en que el alumno entra a

estudiar arquitectura, por ejemplo, en que todo lo que es enseñanza básica le molesta, él pasa por sobre eso, simplemente. En la Universidad de Chile, en ese tiempo, se contrató a un profesor, Joseph Lawerys, un británico, que dijo que en una profesión debería ser la mitad de la enseñanza general y la otra mitad profesional.

PF A propósito de profesores extranjeros, don Euclides, es importante la influencia de Tibor Weiner en la arquitectura.

EG Yo no la conocí de cerca, pero supe de muchos la influencia que tuvo en grupos de estudiantes, que era justamente este grupo, lo tomaron como un gurú, un referente.

PF ¿Estamos hablando de jóvenes progresistas?

EG Me imagino.

PF Don Euclides, cuando estudié arquitectura me formé con sus libros, así es que le debo buena parte de mi formación a Ud.; pero me llamó la atención no exactamente el área de la investigación, sino que en la revista *Urbanismo y Arquitectura* leí un artículo suyo que muestra una faceta que nunca más la vi publicada, una reflexión muy sensible respecto de la arquitectura, y me pareció curiosa porque nunca más volví a leer una cosa suya en esa línea.<sup>13</sup> Entonces, ¿qué pasó con esa veta?

EG El otro día, justamente en una entrevista que publicaron, la gente siempre me ha clasificado en la parte tecnológica y creo que fue un error, porque no ha sido eso lo que más me ha interesado. Justamente lo que hice con más agrado fue una asignatura que se llamaba “Problema de la Cultura Contemporánea”, eso es lo que siempre me ha gustado en realidad.

PF Y sobre ese tema, ¿Ud. hablaba de arquitectura moderna, por ejemplo?

EG Claro, incluso le voy a dar un librito de esa época. Esto es del año 48.<sup>14</sup>

PF Justamente del período que estamos hablando, qué extraordinario. ¿Y cuáles eran sus temas de interés de esa época? Porque Chile se estaba modernizando por entonces y la arquitectura jugó un rol capital, y Ud. estaba a favor de la arquitectura moderna.

EG Por supuesto, como Ud. ve ahí en el libro, que es bastante fácil de leer, se habla de la expresión de ahora, en que habían errores a mi juicio, como la “deshumanización del arte” de Ortega y Gasset, me parece que nunca el arte ha sido más humano que en nuestra época.

PF Y Ud., en ese sentido, ¿se sintió más o menos próximo a qué tendencia de la arquitectura, o a qué arquitectos?

EG La mayoría a Le Corbusier, a pesar que puso mucho acento en algo que no era de mi agrado por lo menos.

PF ¿Qué cosa?

EG En cierta racionalización, porque el arte contemporáneo es ajeno a lo racional, es mucho más humano, y lo humano no es siempre racional.

PF Esa es una tendencia que a mí me llama mucho la atención porque este contexto del discurso, es un discurso que se empieza a dar a partir de esta revista en los años 40, y sospecho que ese discurso, más humanista, es también consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. El mundo está destruido y hay que recomponerlo. Incluso leyendo textos de Gebard, en esta misma revista se aprecia ese contenido. Si comparo textos de Gebard de 10 años antes, cuando trabajaba en la revista *ARQuitectura*, con *Arquitectura y Construcción*, las ideas de Gebard cambian; algo le ha pasado, algo lo ha conmovido.

EG Gebard es un caso muy curioso. Intervení mucho, en muchas cosas, pero no tenía un pensamiento organizado, era urbanista y nunca fue profesor de algo, no era un hombre sistemático, de hacer un plan estudios, capaz de iniciar una cosa, como hacer un curso.

PF Don Euclides su libro es bellissimo, y me sorprenden los temas que trata, da la impresión que no eran los temas de los arquitectos de la época, que estaban divulgando probablemente la arquitectura moderna.

EG Sin ir más lejos le tengo mucho respeto a Ortega y Gasset, un pensador extraordinario, libros macanudos pero, *La Deshumanización del Arte...*, fíjese que fue amigo de Picasso, y resulta que esa deformación del rostro del mono de Picasso, sería una deshumanización.

PF ¿Qué lo lleva a Ud. a tratar estos temas don Euclides?, porque supongo que la formación de ustedes fue una formación muy ideologizada por la teoría de la arquitectura moderna, ya sea de sus aspectos formales, ideológicos, incluso hablando del tema formal de la arquitectura, que es un tema muy de los años 40. Ud. es un arquitecto moderno.

EG Sí, sí.

PF Y en ese marco, ¿no le parece sorprendente, por ejemplo, que Ud. haya sido una de las pocas personas que se haya dedicado a reflexionar sobre la modernidad? En Chile no hubo arquitectos que escribieran con reflexiones propias, si me lo permite, Ud. es el único arquitecto al cual le conozco un libro de esa época.

EG Mire en ese sentido le diría que fui alumno de Roberto Dávila, era un arquitecto muy distinto a nosotros. Como estudiante fui alumno de Juan Martínez, era un arquitecto racional, le gustaba cómo funcionaba la planta, fuimos muy amigos después y me decía que como profesor fue muy bruto.

[13] GUZMÁN, Euclides. “Unidad, espacio y tiempo en arquitectura”, *Urbanismo y Arquitectura*, n° 5, oct-nov, 1939, p. 128. El texto trata sobre el concepto orgánico en relación a una arquitectura cuya medida la da el hombre. Trata también el concepto de tiempo como economía e inquietud formal. Asimismo indaga en el concepto de unidad como lectura de totalidad armónica de la obra.

[14] GUZMÁN, Euclides. *La expresión contemporánea*. Edic. Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, s/f. Se trata de un trabajo leído en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile auspiciado por el Instituto de Historia de la Arquitectura los días 13 y 16 de septiembre de 1955, en base a apuntes redactados por el autor en 1945. El libro está compuesto por 11 capítulos denominados: Hablamos de Milagros, Entre dos Temores, El Gran Misterio, Expresión de Libertad, Lo Absurdo y lo Mágico, ¿Qué es más importante?, Casi una Definición, Realidad Física Deformada, El Camino Hacia Sí Mismo, La Moral Suspendida y La Búsqueda de lo Original.

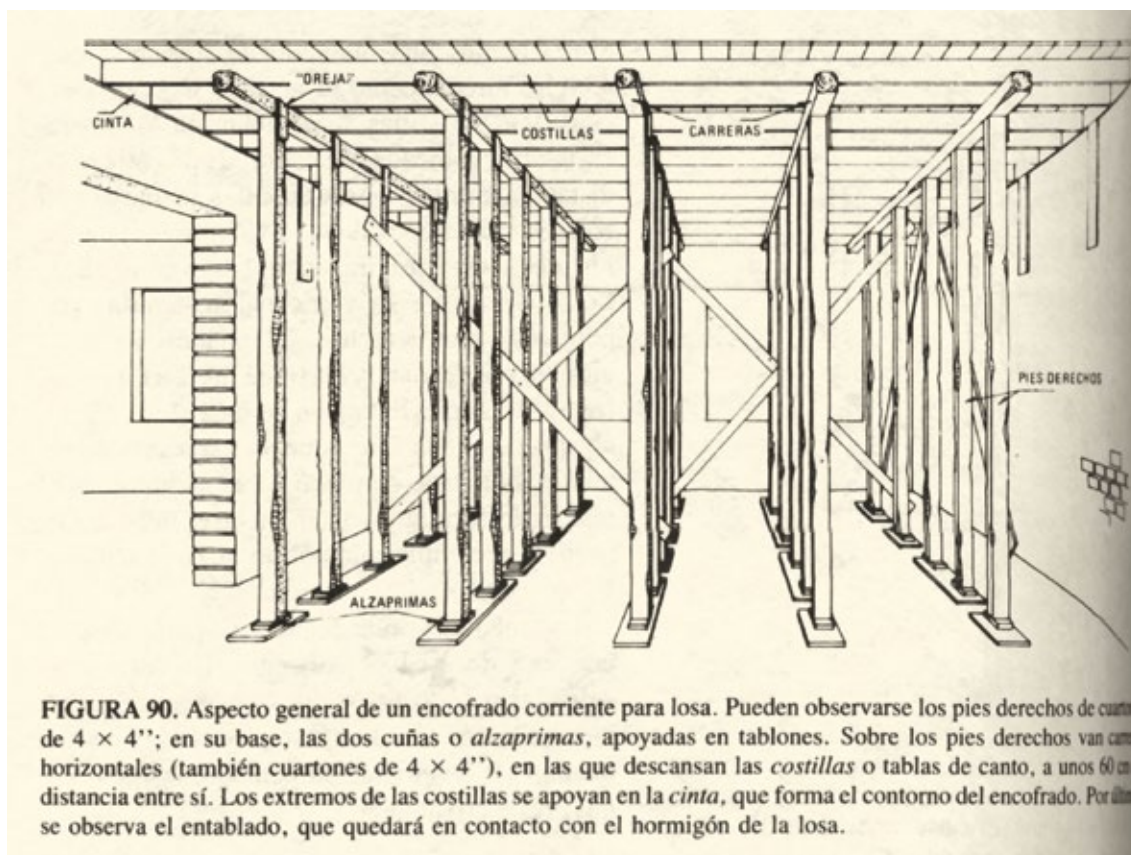


Figura 5 Guzmán, Euclides. Curso de Edificación, T. II., 1981, p. 102

PF ¿Y por qué pensaba eso?

EG Pensaba eso porque le disgustaba mucho los alumnos "pateros", esos que dicen que sí a todo lo que dice el profesor; "y yo peleé contigo -me dijo- porque tú no eras patero". Me acuerdo que estaba proyectando un liceo con él, y yo vivía en el Liceo Lastarria, cerca tenía mi casa; me estaba corrigiendo y yo le decía "profesor, en el liceo hay salas con todas las orientaciones posibles, entonces hay una que a todo el mundo le agrada, es una sala que da al norte y con un pasillo al norte con un corredor, o sea, que el sol en el invierno entra y en el verano el pasillo la evita, es muy agradable", él me decía: "si tú haces eso te pongo mala nota"; era muy bruto, entonces peleamos con él. Así es que un día iba a las correcciones de Dávila y era al revés, y Juan Martínez me corregía una parte, yo llegaba, borraba con lápiz, y me decía, "me traes lo mismo". "No, arreglé lo que Ud. me dijo", "no, no, dibuja de nuevo"; era de esa gente que pensaba que dibujando se perfeccionaba, y resulta que Dávila decía no dibujen. Cuando tengan una idea, anótenla en un papelito, no se comprometan con la hoja de dibujo, una vez que la ponen ahí cuesta mucho salir de eso, y tiene toda la razón, hay que tener una idea, pero no fijarla.

PF Don Euclides y Ud. como arquitecto, ¿tiene obra? porque yo nunca le conocí una obra.

EG No, porque las circunstancias me hicieron trabajar en otras cosas.

PF Pero ¿Ud. tiene alguna obra preferida de las suyas?

EG Sí, pero muy pequeña, no vale la pena mencionarla.

PF ¿Era una casa?

EG Una casa en el barrio norte de Santiago. Tuve el agrado de conversar con unos colegas que decían "hay una casa muy bonita", entonces tuve el agrado de decir esa casa la hice yo, pero no hice más, mi actividad, no fue esa.

PF ¿Y sabe dónde estaba la casa, se acuerda del lugar?

EG Sí pero no vale la pena, está muy deteriorada, es una historia muy antigua.

La verdad es que yo me dediqué a la docencia y en una época en que me comencé a dar cuenta como profesor que se produce una especie de divorcio curioso entre el que se dedica a diseñar, a construir... se va distanciando de una serie de cosas que es pensar un poco en el asunto, porque cuando Ud. piensa en problemas de este tipo, va complicando un poco la realización de fijar las cosas de alguna manera. Veía mucha facilidad en algunas personas. Conozco a un arquitecto que se

llamaba Isidoro Latt<sup>15</sup> que fue de mi época, fue una maravilla como creador, éramos un curso de 27 personas y cuando había un tema nuevo, Isidoro empezaba a hacer partidos generales y nos obsequiaba a todos partidos distintos. Una vez conversábamos con el profesor sobre el tema y decía más o menos de qué se trataba, y él comenzaba inmediatamente a organizar cosas, dibujaba en un papelito, Isidoro Latt estaba siempre con un lápiz en la mano, dibujaba.

**PF** ¿Ud. cree que hay algún arquitecto en Chile que no haya sido mencionado por la historia de la arquitectura moderna en Chile?

**EG** Había un muchacho, Aguirre, era sobrino de Pedro Aguirre Cerda.

**PF** ¿Jorge Aguirre?

**EG** Jorge Aguirre tiene varias cosas de esa época, no grandes, pero muy bonitas en el Parque O'Higgins.

**PF** Ahí está la institución Defensa de la Raza que hizo con Gabriel Rodríguez.

**EG** El arquitecto era Aguirre.

**PF** Aparece también con Gebhard, pero en la otra que hizo en el Hipódromo Chile, que en algunos casos ha salido publicado el nombre de ambos, pero sospecho que ahí estaba más bien Gebhard.

**EG** Sí, pero trabajó también con Rodríguez.

Pero, Aguirre tenía ideas. No era el realizador, como Gebhard, porque Gebhard era muy amigo de acercarse al poder y encontrar encargos en toda esa gestión, era muy bueno. Estuvo en Buenos Aires, hizo cosas allá, con esa facilidad que él tenía. Yo lo acompañé a esa exposición que hizo en la Alameda, y me acuerdo que el gobierno, porque era siempre muy conversador con los gobiernos, alguien le pidió una entrevista y la entrevista iba a ser publicada en el diario *La Nación*, que siempre ha sido el diario de gobierno, la encargó un escritor que había en esa época y yo lo acompañé a esa entrevista, y este joven, a quien le encargaron la entrevista de este arquitecto famoso, tenía un papel y su lápiz en la mano y comenzó a hacerle algunas preguntas y Gebhard era el hombre capaz de escabullir una respuesta y hablar de otra cosa y dejar al hombre con el lápiz encima. Finalmente, terminó con la hoja en blanco, no pudo escribir nada. Eso era típico de Gebhard, se las arreglaba para que la gente pensara que tenía muchas cosas en la cabeza.

**PF** ¿Y esa entrevista salió publicada en *La Nación*, entonces?

**EG** Julio César Jobet se llamaba el periodista que lo entrevistó. Era muy conocido en la época, y pasó esa molestia de seguir a Gebhard, y no fue capaz, tuvo que improvisar lo que conversaron para publicarlo.

**PF** ¿Y su causa predilecta fue el ENOC, entonces? Una tremenda obra.

**EG** Claro, el ENOC sirvió para muchas cosas, mi beca para Estados Unidos.

**PF** Eso le sirvió para irse a Estados Unidos.

**EG** Me sirvió, claro.

**PF** Hay gente muy orgullosa de la ENOC.

**EG** Pasa que una cosa muy curiosa. Nos visitó de repente una señora que se llamaba María Marchant, fue intendente de Santiago, y era la mujer de José Santos Vera. Ella estaba a cargo de la educación de adultos del Ministerio de Educación, y en virtud de eso fue de visita un día a la ENOC, y le llamó la atención el hecho que en una escuela de obreros entraban 100 y terminaban el año los 100, y resulta que antes de la ENOC hubo un arquitecto, Jorge Niño de Zepeda, varias veces. Su *hobby* era hacer clases, entonces iba a los diarios populares y se armaba un curso de unas 100 personas, pero se le desgranaba el choclo, como se dice, y a final de año no terminaba nadie, entonces eso parece que es común en la escuela de adultos, eso nos dijo doña María; entonces oyó hablar de la ENOC, y una de las cosas que le llamo la atención, fue cómo la gente llegaba hasta final de año y pasaba al otro año. Recuerdo que esta señora nos dijo -era pedagoga por supuesto, porque estas cosas las descubren los profanos siempre- ¿por qué a Uds. les resulta y a otros no? ¿Y sabe cuál era el secreto?, que en la semana habían 5 días de clases, lunes a viernes, y habían 5 asignaturas y era dictada una cada día. Entonces habían 5 grados distintos de aritmética y los alumnos asistían a primero, pero al otro día que había construcción asistía a tercero de construcción, primero de aritmética, segundo de geometría, según correspondía, según lo que él sabía, para lo que se le hacía un test al iniciar el curso, a los seis meses se hacía un acomodo. Es muy heterogéneo el alumno adulto; uno es rápido para aprender, otro no, entonces se van produciendo diferencias. Algunos se aburren, otros encuentran que es muy lenta la enseñanza y así se va desarmando, granando la cosa, y ese fue el gran triunfo de la ENOC, esta señora habló con su marido que era José Santos González Vera, y me insistió en que me fuera con una beca a Estados Unidos.

**PF** ¿Cuánto duró la beca?

**EG** Dos años duró la beca, porque el segundo año fui a visitar escuelas de arquitectura.

**PF** ¿Por eso después pudo escribir artículos en *El Mercurio*?

**EG** Eso fue una improvisación. No recuerdo quien era el decano. Supo que yo tenía una beca y gestionó un certificado que fue firmado por Juvenal Hernández en una hoja con un membrete bien bonito, que llamó la atención. Lo llevé a Estados Unidos. Y me dio una

[15] Isidoro Latt fue Director de la CORVI en los años 60 y miembro de la Cámara Chilena de la Construcción. En 1993 fue nombrado asesor permanente del Comité Editorial del Boletín de Información Tecnológica, BiT.



**Figura 6** Pioneros Escuela de Arquitectura Universidad de Chile, Valparaíso. En segunda línea sentados: Víctor Basilacos, Lidia Hadad, Juan Araya, Nn, Hector Mardones, Nn, Euclides Guzmán, Giulietta Fadda, Juan Rannou, Irmgard Kaiser y José Garciatello. Arch.: Flavio Gutiérrez

recomendación una persona que yo no conocía, que era doña Amanda Labarca, creo que González Vera consiguió eso. Resultó que la Amanda Labarca era famosa en Estados Unidos y yo no tenía idea, había dado charlas. El yanqui es muy amistoso con ciertas personas que para él son muy importantes. No es chiste que me hayan pedido hacer una lista de qué universidades quería conocer, tuve que conversar con mis profesores, se me financió caminar y visitar las 28 universidades, que me significó mucho trabajo, sobre todo, ya que mi idioma no era muy bueno. El gringo toma muy en serio esas cosas. Era frecuente que me visitaran un grupo de profesores para conversar, toman en serio eso, lo que significó un gran desgaste intelectual que me dejaba agotado.

**PF** Y los *Cuadernos de Edificación* ¿en qué año los comenzó a hacer don Euclides?

**EG** Es que en la ENOC había necesidad de alguna cosa escrita, de un apoyo.

**PF** ¿Estamos hablando de los años 40 aproximadamente?

**EG** La ENOC se inició el año 38, y hubo ahí la necesidad de hacer algunos apuntes.

**PF** Por ahí empieza entonces. Es un tremendo aporte eso.

**EG** Y parece ser que la gente se aburre de las cosas vagas porque hasta el día de hoy...

**PF** Hasta el día de hoy veo sus cuadernos en manos de estudiantes.

**EG** Es que a la gente le gusta porque encuentran, ve cosas bien concretas.

**PF** Sí, es que es muy claro. Debe ser de los textos que más han influido en la gente de arquitectura.

**EG** Sí, es que a la gente le gustan mucho.